

ENRIQUE DUSSEL (2025), *HACIA UNA TEORÍA DE LA MODERNIDAD/ COLONIALIDAD. LA DESCOLONIZACIÓN EPISTEMOLÓGICA*, MÉXICO, AKAL, 477 PP.

Hacia una teoría de la Modernidad/Colonialidad es el primer libro póstumo del filósofo, historiador y teólogo argentino-mexicano Enrique Dussel (1934-2023). Corresponde al primer volumen de la nueva serie “Biblioteca Enrique Dussel” de Ediciones Akal, bajo la dirección de la filósofa Katya Colmenares.¹ Dicha obra inaugura un proyecto editorial que estima la publicación de al menos 14 volúmenes de materiales inéditos legados por Dussel a la editorial mencionada. Según informa Colmenares (p. 5), son materiales redactados en los últimos diez años de la vida del autor.

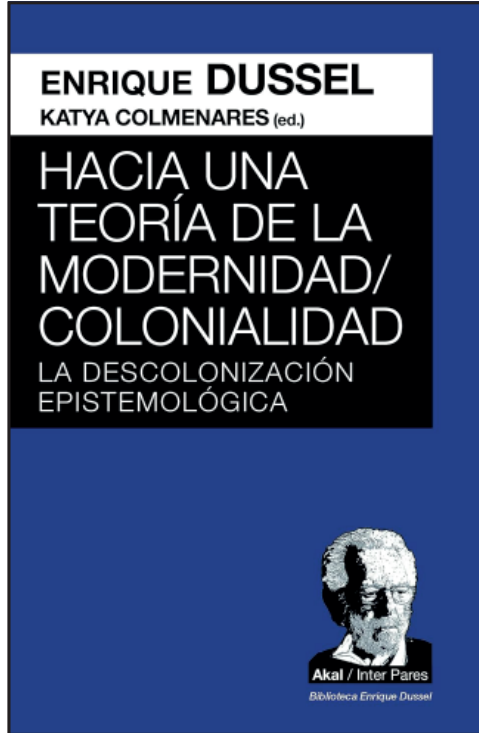
El libro en cuestión se compone de una introducción escrita por Colmenares y un total de dieciocho capítulos más un apéndice.² Su origen se encuentra en un curso impartido entre 2016 y 2017 titulado: “Dialéctica de la Modernidad: origen, desarrollo y ocaso”. Los materiales del curso fueron adquiriendo forma de libro entre 2018-2020 y, tras una revisión general del manuscrito a mediados de 2021, finalmente se envió para su publicación en junio de 2023 (pp. 15-16). Considerando la totalidad de su obra, el presente libro es un registro que corresponde al periodo biográfico-intelectual del *último Dussel*.

¹ Colmenares, junto con Juan José Bautista Segales (1958-2021), prologó y seleccionó los textos de una antología de Dussel publicada cuatro años antes en ese mismo sello editorial en la colección “Inter Pares” (dirigida por Ramón Grosfoguel): Enrique Dussel (2021), *Filosofía de la Liberación. Una antología*, México, Akal. Se trata de una excelente compilación de textos para quien quiera enterarse de la extensión y densidad temática de la obra dusseliana.

² El material es completamente nuevo, salvo el capítulo XII (“¿Múltiples Modernidades o más allá de la Modernidad/Colonialidad? Diálogo con Taha Abderrahmane”) que ya había sido publicado en Dussel (2020), *Siete ensayos de filosofía de la liberación*, Madrid, Trotta.

Desde una perspectiva cronológica, esta última proposición es una trivialidad. Sin embargo, si se examina hermenéuticamente, adquiere un nuevo sentido, pues se la comprende en referencia con los registros del periodo de lo que podría denominarse el *Dussel definitivo*. Veamos el asunto más de cerca.

El *Dussel definitivo*, aproximadamente de 1993 a 2014, comienza a redactar los materiales de la *Ética de la liberación*³ y se consolida con los dos volúmenes de *Política de la Liberación*⁴ y *16 tesis de economía política*.⁵ En este periodo se propone edificar un nuevo *sistema* filosófico que subsume creativamente lo desarrollado en cuarenta años de investigación filosófica, teológica e histórica: las hipótesis sobre la historia mundial; el marco teórico de *Filosofía de la Liberación* y *Filosofía ética latinoamericana*; la “relectura” de *El capital* de Karl Marx; el criterio metódico de la *crítica de la*



³ (1998), *Ética de la globalización en la edad de la globalización y de la exclusión*, Madrid, Trotta.

⁴ (2007), *Política de la liberación. Historia mundial y crítica*, Madrid, Trotta; (2009), *Política de la liberación*, vol. II: *Arquitectónica*, Madrid, Trotta.

⁵ (2014), *16 tesis de economía política*, México, Siglo XXI.

teología; etcétera. Este sistema se expone a través de una estructura concepto-categorial bien definida en sus partes integrantes: *a*) la historia mundial; *b*) la *arquitectónica* u ontología fundamental; y *c*) la ética crítica. Es una labor cuyo arduo camino conduce a la enunciación de seis principios éticos universales, o bien, seis principios normativos de un campo práctico que intentan servir de orientación a la *praxis de la liberación* de las diversas luchas cotidianas de las *víctimas* ante el orden vigente. Todo ello se enmarca desde una concepción filosófico-histórica precisa de la *Modernidad* que no había sido tematizada con detalle, sino a partir de 1992.⁶

El *último Dussel*, de 2015 a 2023, no rompe con el *Dussel definitivo*, por el contrario, ofrece nuevas hipótesis de trabajo en los campos de la teología, la lógica y la estética,⁷ además se encarga de realizar un ejercicio de *revisión crítica* de lo hecho durante el momento indicado arriba. De esta manera, *14 tesis de ética*⁸ y el artículo “Las tres configuraciones del proceso de la política de la liberación” (Dussel, 2020: 13-24) inscriben una vuelta de tuerca en la estructura concepto-categorial del *sistema filosófico dusseliano*. En primer lugar, se fundamenta la ética como una “teoría general de todos los campos prácticos” que “suministra los principios éticos *normativa y analógicamente semejantes* de todos los campos” (Dussel, 2016: 21). En segundo lugar, se desdobra analíticamente la sección ético-crítica, en una parte *negativa* y en otra *positiva*, para dar un total de nueve principios éticos. Aunque ambos asuntos se encuentran de manera implícita en los registros del *Dussel definitivo*, sólo son tematizados concepto-categorialmente por el *último Dussel*.

De esta manera, *Hacia una teoría de la Modernidad/Colonialidad* pertenece, cronológica y conceptualmente, al último Dussel, ya que se realiza de manera paralela con la revisión crítica de la estructura del sistema concepto-categorial de la *Ética* y la *Política*. En el registro en cuestión, el *último Dussel* hace una revisión crítica de la historia mundial, la concepción teórica y las *notas constitutivas* de la Modernidad. La intención y expectativa del filósofo argentino-mexicano,

⁶ (1994), *1492: El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del “mito de la Modernidad”*, La Paz, Universidad Mesoamericana de San Agustín/Plural Ediciones.

⁷ (2020), *Siete ensayos de filosofía de la liberación*, Madrid, Trotta.

⁸ (2016), *14 tesis de ética*, Madrid, Trotta.

como la de prácticamente toda su obra madura, apunta lejos: “El contenido de la presente obra crítica a la Modernidad será válido en China, India, el mundo islámico, el África bantú, América Latina, pero también en Europa y Estados Unidos. Se trata de otra visión de la Modernidad” (pp. 37-38).

Siguiendo lo planteado por Colmenares,⁹ la comprensión del lugar de *Hacia una teoría de la Modernidad/Colonialidad* en la totalidad de su biografía intelectual, debe estar necesariamente referida a un registro del *joven Dussel*,¹⁰ a saber, *Hipótesis para el estudio de Latinoamérica en la historia universal*, un curso de 1966 acerca de Historia de la Cultura. “A partir de ahí comienza un camino de descubrimiento sobre el tema de la Modernidad” (p. 11). Asimismo, se indica que, en la primera mitad de la década de 1970, Dussel¹¹ señala el esquema básico y definitivo de la crítica de la Edad moderna: “Opone la ontología de la Modernidad a la meta-física de la alteridad” (p. 12). Desde tal oposición, se da a la tarea de “distinguir las determinaciones de la Modernidad, la ubica geopolítica e históricamente, y la conceptualiza de manera explícita como un proyecto burgués de dominación” (p. 13).

Ahora bien, según Colmenares, en esta obra se encuentran al menos seis correcciones y/o radicalizaciones de la posición del último Dussel con respecto a su concepción de la Edad moderna: 1) se niega que la Modernidad tenga un *lado emancipatorio* y, en consecuencia, la determina completamente como *proyecto de dominación*; 2) se precisa que considerar a 1492 como inicio de la Modernidad no obedece solamente a la invasión europea en América, sino

⁹ La introducción de Colmenares es sugerente, pues comunica al público lector las siguientes cuestiones: 1) una semblanza de la vida de Dussel; 2) una reconstrucción del trayecto de la obra dusseliana para conformar la llamada “teoría de la Modernidad/Colonialidad”; 3) una indicación de seis novedades conceptuales, metódicas y temáticas de dicha teoría en relación con las versiones anteriores; y 4) una sugerencia de diez problemáticas relevantes para quienes están interesadas(os) en desarrollar los caminos de la filosofía de la liberación. Para el propósito de esta reseña, se retoman algunos aspectos de la segunda y tercera cuestiones.

¹⁰ (2018), *Hipótesis para el estudio de Latinoamérica en la historia universal*, Buenos Aires, Las Cuarenta.

¹¹ (1973), *Para una ética de la liberación latinoamericana*, México, Siglo XXI.

también a la conquista de Al-Ándalus; 3) se enfatiza la crítica de la hipótesis de completar el proyecto *inconcluso* de la Modernidad y de la hipótesis de las *múltiples modernidades*; 4) frente al *ego* moderno, se redefine la categoría de *comunidad de vida* para incluir tanto a las relaciones *cara-a-cara*, como a la propia Naturaleza; 5) se pone de relieve el horizonte mítico y utópico de la Modernidad; y 6) se determina la hipótesis de la *Transmodernidad* como *Ecoceno*, esto es, una edad donde habría un auténtico reconocimiento de la dimensión ecológica.

Para quienes estudian la obra de Dussel, los planteamientos de Colmenares son de gran relevancia hermenéutica, sin embargo, quedan a la espera de ulteriores labores investigativas para abrir el diálogo en torno a la figura del *último Dussel*.

El contenido de *Hacia una teoría de la Modernidad/Colonialidad* expone una argumentación filosófico-histórica imbricada, ya que así es la naturaleza de su objeto de estudio: “La Modernidad es una Edad del mundo, al mismo tiempo que una cultura, el fundamento de un mundo y una experiencia ontológica” (p. 86). Bajo un criterio temático, pueden clasificarse los capítulos del libro en tres tipos: *a.* Sobre la historia mundial de la Edad moderna (I, III, V, IX-X y XVI); *b.* Sobre las problemáticas teóricas y epistemológicas del concepto de Modernidad (II, IV, XV, XVII-XVIII); y *c.* Sobre las interpretaciones, debates y diálogos con otros autores (VI-VIII, XI-XIV y el apéndice).

A. Sobre la historia mundial de la Edad Moderna. Dussel abre el tema criticando el sesgo eurocéntrico de interpretaciones sobre el origen de la Edad moderna, como las de Horkheimer-Adorno, Habermas, Blumenberg y Wallerstein, que lo datan en la Ilustración. A ello opone su conocida tesis sobre el origen de la Modernidad en el año-acontecimiento de 1492, esto es, con la “invasión” del *ego conquiro* europeo sobre los pueblos originarios del continente americano, ahora llamada la “gran experiencia” (p. 85). Sin embargo, a diferencia de formulaciones anteriores (Dussel, 1994; 2007; 2014), agrega un suceso histórico antes no contemplado: “La Modernidad nació en el siglo XVI en al-Ándalus, el Atlántico, el Caribe y el continente americano” (p. 41). La integración de la “conquista (no reconquista) de al-Ándalus en 1492” (p. 34) es un planteamiento que dice retomar de Ramón Grosfoguel, sociólogo puertorriqueño y uno de sus principales interlocutores a lo largo de todo el libro. En adelante, Dussel sostiene que “la relación que se estableció entre los sujetos invasores de

la región de al-Ándalus y los colonizadores fue parecida a la que se estableció entre los invasores y los pueblos originarios en las Américas” (p. 84).

Para explicar la complejidad histórica de la Modernidad, Dussel define seis *notas constitutivas* (1. Políticamente colonial; 2. Geopolíticamente centro; 3. Económicamente capitalista; 4. Culturalmente eurocéntrica; 5. Antropológico-ontológicamente egocéntrica; y 6. Cosmológicamente cosificante de la naturaleza); tres *momentos históricos determinantes* de su origen (a. El califato de Córdoba y la historia de la península Ibérica; b. la conquista de al-Ándalus; y c. la invasión de América); y tres *estadios históricos* (a. La primera *Modernidad temprana*, 1492-1637 y segunda *Modernidad temprana*, 1630-1789; b. La *Modernidad madura*, 1789-1989; c. La *Modernidad tardía*, 1989-presente). Además, localiza toda su interpretación de la Modernidad en la *quinta generación* crítica del eurocentrismo, superando así, según dice, el sesgo eurocéntrico de las generaciones anteriores: 1° Max Weber, Karl Jaspers, Werner Sombart, Oswald Spengler y Arnold Toynbee; 2° Fernand Braudel, Immanuel Wallerstein, Samir Amin y Martin Bernal; 3° André Gunder Frank y Giovanni Arrighi; 4° Jack Goody y Gavin Menzies; y 5° “Nosotros seríamos una quinta generación de historiadores antieurocéntricos” (p. 252).

El resultado de la argumentación histórica de Dussel es: “La Modernidad no es un milagro europeo, sino el resultado de un proceso de colonización” (p. 63), en otras palabras, “no existe una ‘colonialidad moderna’, sino que la misma Modernidad es colonial en su esencia” (p. 41). Por lo tanto, “la Modernidad/Colonialidad se define de manera simultánea, ya que la Colonialidad es parte constitutiva de la experiencia ontológica fundamental de la Modernidad” (p. 86).

B. Sobre las problemáticas teóricas y epistemológicas del concepto de “Modernidad”. Sin duda alguna, esta sección de capítulos (II, IV, XV, XVII-XVIII) es el aspecto más novedoso del libro. En los registros previos, Dussel se concentraba en abordar el tema de la Modernidad, sobre todo en calidad de *Edad del mundo*, indicando preliminarmente las *notas constitutivas* de su esencia en tanto *proyecto de dominación*. Sin embargo, nunca se detuvo a reflexionar *in extenso* sobre el fundamento de la Modernidad en cuanto *paradigma, civilización, cultura y subjetividad*. Sólo hasta este libro se plantea directamente: “¿cuál es el *ethos* de la Modernidad?” (p. 396) e identifica al menos seis “niveles” problemáticos para la comprensión y crítica de la Modernidad: 1. Edad del mundo;

2. Mundo (en sentido heideggeriano); 3. Realidad concreta; 4. Narrativa; 5. Retórica; y 6. Utopía (p. 412).

Dussel sostiene que el fundamento de la Modernidad es el paradigma ontológico del *ego*: “El modo de vida de la Modernidad se funda en un ‘yo’ que se reproduce a sí mismo. Esta es la esencia de la Modernidad como *ethos*” (p. 397). El *ego* moderno es un tipo de subjetividad con repercusiones en la realidad concreta: “En el caso de la Modernidad se trata de la institucionalización y reproducción sistemática de una voluntad de dominio del *ego* que funcionaliza la realidad para reproducirse en todos los espacios como modo de vida individualista y colonial” (p. 413). Asimismo, afirma que: “Toda la Modernidad se caracteriza por el dualismo” antropológico, donde “el cuerpo [y la naturaleza] es absolutamente desvalorizado y el alma descorporalizada” (p. 122). Agrega que la Modernidad seculariza los “prejuicios de la cristiandad” (p. 125) y constituye un *núcleo mítico-ontológico*, cuyo desarrollo conlleva una relación de dominación con las colonias “extrayendo saberes, técnicas, riquezas y trabajo vivo para luego, al subsumirlos, entrar en una fase creativa y finalmente rechazar y denigrar los orígenes auténticos de todas estas innovaciones” (p. 351). De esta manera, la Modernidad: “No es el capitalismo, ni el liberalismo, ni el racismo, ni el machismo, ni el eurocentrismo, sino que es el fundamento último de todos estos sistemas y subsistemas de dominación” (p. 437). Por último, señala que la utopía de la Modernidad es: “La idea de mejorar las condiciones de vida de la sociedad (europea), garantizar la libertad, igualdad y fraternidad (de Europa), superar la escasez absoluta y transformarla en escasez relativa, donde la producción aseguraría la riqueza para los ciudadanos” (p. 414).

Merced a la concepción antropológico-ontológica fetichizada del *ego* moderno y a los efectos destructivos de los sistemas de dominación modernos, Dussel da un paso adelante que en sus escritos previos no había dado: “*Va quedando claro que no podemos aceptar nada de la Modernidad*. No es posible modificar una parte y adoptar el resto. Debemos superar por completo la Modernidad” (p. 397). Como indica Colmenares, el *último Dussel* niega cualquier rasgo *emancipador* de la Modernidad.

Frente al paradigma ontológico y el dualismo antropológico de la Modernidad/Colonialidad, Dussel opone el acto de *descolonización*: “Descolonizarse implica liberarse, romper la relación con el dominador y crecer con autonomía con respecto de la Modernidad” (p. 64). Filosófica y

culturalmente, implica afirmar un “materialismo vital” (p. 141) que bebe de tres fuentes, a saber, “los pueblos anteriores a la Modernidad, los pueblos de otras culturas o civilizaciones, pero simultáneos a la Modernidad, y los movimientos populares que se han producido dentro de la Modernidad como crítica interna” (p. 400). En consecuencia, sostiene que “lo fundamental será refundar la vida desde lo que hemos llamado los núcleos mítico-ontológicos de las distintas culturas que han sobrevivido estos 500 años, y aprender a pensar desde el criterio de la producción, reproducción y desarrollo de la vida” (p. 349). Dussel apuesta ético-políticamente por una “metafísica económica del don”, donde la vida es una “deuda impagable” y un “hecho inmerecido” (p. 359), así como por una nueva ecología donde “debemos agradecer, honrar y respetar a la Madre Tierra como sagrada y santa” (p. 403).

El punto de llegada de la descolonización es “la construcción de una nueva Edad del mundo”: la *Transmodernidad* (p. 438). Retomando las ideas sobre el *diálogo intercultural* y la *pluriversalidad*,¹² propone la nueva hipótesis del *Ecoceno*, esto es, la “Edad del mundo en que la totalidad de la humanidad redescubrirá la importancia de la ecología y se producirá un retorno estético hacia la naturaleza” (p. 444).

C. Sobre las interpretaciones, debates y diálogos con otros autores. Dussel establece un diálogo directo con Bolívar Echeverría, Osvaldo Ardiles, Taha Abderrahmane y Ramón Grosfoguel. Interesa destacar algunos aspectos de lo relativo a Echeverría y a Grosfoguel, ya que le dedica dos capítulos a cada uno.

Con Echeverría debate en torno a la siguiente cuestión: “¿El fin del capitalismo implica el fin de la Modernidad o persistirá la Modernidad después del colapso del capitalismo?” (p. 167). Sostiene que en la obra de Echeverría no hay una definición estricta de Modernidad, y que las concepciones sobre ésta son históricamente imprecisas y tienen un sesgo eurocéntrico; critica que no descubre la importancia del problema del colonialismo desde Marx y, en consecuencia, de la relevancia de la Teoría de la Dependencia; y, además, señala que mantiene una concepción ambigua de la técnica. Con Grosfoguel, el debate es más afín a sus posturas, señala los acuerdos sobre la concepción

¹² (2015), *Filosofías del sur*, México, Akal.

de la Modernidad como *civilización* y la problematización de los conceptos de *tecnología, ciencia y naturaleza*. Asimismo, sigue afirmativamente la crítica del extractivismo económico, epistémico y ontológico; así como la crítica de la “inconsistencia teórica de algunos integrantes de la red Modernidad/Colonialidad [que] era en realidad un reflejo de su inconsistencia política” (p. 306).

Hacia una teoría de la Modernidad/Colonialidad es la primera puerta de acceso para la indagación de las nuevas hipótesis del *último Dussel*. Por lo tanto, la interpretación de la figura teórica completa de Enrique Dussel es todavía una labor que deberá aguardar la publicación del resto del material pendiente.

JOSÉ-FRANCISCO DESENTIS TORRES: Licenciado en Economía, Maestro y Candidato a Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se desempeña como profesor de la Academia de Economía Política de la Facultad de Economía-UNAM.

JOSÉ FRANCISCO DESENTIS TORRES
ORCID.ORG/0000-0002-3070-2578
Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Economía
f.desentis08@gmail.com

D. R. José Francisco Desentis Torres, Ciudad de México, julio-diciembre, 2025.